

Dos partidos existen

Es un error creer que existen muchos partidos en el país. En verdad, solamente dos bandos estamos en lucha, uno frente al otro, y dispuestos a luchar hasta vencerlos.

De un lado están los ricos, los políticos de todos los colores, los que viven sin trabajar y consumiendo lo que otros producen; y, en el otro bando, el más numeroso, estamos los pobres, los que toda la vida hemos sido engañados con falsas promesas por parte de todos los políticos, de todos los partidos.

Bien delineados están los dos bandos, sin que sea posible haya confusión alguna. ¿Cómo es posible, por ejemplo, que un obrero, un empleado, un explotado forme parte de un partido en cuya dirección están gente de la banca, del alto comercio, terratenientes, grandes industriales, etc., los cuales, el único fin que persiguen es de acumular fortuna, de conseguir distinciones y honores, y todo a expensas del pueblo laborioso?

De modo, pues, que el obrero, el empleado, los hijos del pueblo en general, que vivimos a costa de nuestro trabajo hemos, forzosamente, que formar bando aparte de los que nos explotan en el trabajo y en el gobierno.

Y de esta lucha tenaz que mantenemos entre el partido «que trabaja para comer» y el otro partido «que come sin trabajar», la victoria será del más fuerte, del mejor armado y no del que tenga más balotas porque, ya sabemos que en las urnas, siempre el caballo del comisario es el que gana la carrera.

Es incierto que basta la justicia, la verdad y el número para triunfar. Europa no nos dejará mentir: allí ganaron la guerra los que tuvieron más recursos, el que pudo gastar el último carlino.

Y aquí, como en todas partes, no será la razón, la balota, lo que nos dará el triunfo, sino el que tenga mejores dientes, para aplicarlos en la garganta del enemigo.

EL ESTERCOLERO POLITICO

Lea, piense y comprenda el pueblo

La política, ha sido y aun sigue siendo una adormidera que alejara los ojos de los pueblos, sino que es algo peor, más malo aún. Es lo que ha estrado a los pueblos, lo que los ha conducido a los mayores extremos del servilismo. La política es la moral de la desvergüenza. Los hombres que la ejercitan tienen que poner todo su esfuerzo, toda delicadeza, tienen que desear de sus acciones, todo lo que fuere la Verdad. Hoy todos lo sabemos, que no puede ser buen político quien no sea un gran sinvergüenza, un gran misticador. Política, en su más justa expresión, significa misticación.

El pueblo del Uruguay ha soportado ese flagelo de las pasiones políticas, en un grado extremo. Y es por eso, precisamente, por lo que se hace necesario una gran obra sanadora. Desde hace tiempo, sin embargo, se nota el surgir de un sentimiento retractor a la política y los políticos. La experiencia cruel de las grandes delusiones, va fomentando la desconfianza, y se hace imprescindible, ahora, que esta campaña sea intensificada. Los organismos obreros deben iniciar esta buena obra. No es en los últimos días, cuando lleguen las elecciones, que deba hacerse todo. Continúa hay que luchar y más hoy, cuando el fracaso del legalismo se ha hecho más evidente que nunca.

Haremos ahora algunas oportunas consideraciones respecto al estercolero político local, donde actúan colorados, blancos, católicos y socialistas.

Lea y piense el pueblo.

Los colorados. — La comedia que representan.

A pesar de la astucia y de lo bien que los colores se representan, se trasluce bien claramente el ardor que ponen en práctica los colorados. ¿Creen Vds. que el enojo de Batlle y Viera es real? Nada de eso, simulacro a las mil maravillas. Entre ellos, entre los grandes mangoneadores no hay divergencias posibles, cuando puedan perjudicar sus intereses y ambiciones. ¿Nos dirán: que cual puede ser la razón de este simulacro? Bien explicable por cierto. Si

los colorados aparecieran en una reacción única, solidaria, incondicionalmente al gobierno, no podrían hacer esa propaganda obrera, tan incomodar al comercio y a los reaccionarios en general.

De ahí la necesidad de dividirse en dos facciones: la una reaccionaria, que es la victorista y que busca las simpatías del capital, y la otra, avanzadora, que es la batllista, y que busca las simpatías del proletariado. Además de esto, con tal aparente división, se alcanza otro fin, que es el de despertar los ánimos, atraer la atención pública e ir marcando al pueblo con una bien definida marca electoral.

¿Verdad que esto parece demasiado absurdo, demasiado imposible? En verdad que cuesta creer que a tales extremos se lleven fingimientos y simulacros, con el sólo objeto de sacar el voto al pueblo. Pero la verdad es esa. ¿Que como lo demostramos? Y bien ahí lo tenemos: comienza a inscribirse según el diario batllista y el victorista — que en las elecciones, aun que los colorados estén separados en varias facciones, se presentarán con una sola lista, cosa que puede darse por descontada.

Tal es esa patraña de división bien visible por cierto ahora.

Pienso ahora el pueblo sobre esto; piensen el mismo papel que hacen todos los pobres de espíritu que se desganitan gritando los unos, ¡viva Batlle! y los otros ¡viva Viera!, mientras éstos comen juntos muy gorgoros y se deleitan con tal alboroto, que tendrá como consecuencia final, perpetuarles a ellos y los suyos en los sillales que ocupan dejándoles en camino de que satisfagan sus ambiciones bastardas.

Turena y los alquileres

Que el dichoso Dr. Turena es un pobre hombre que se debe haber golpeado en la cuna es cosa fácil de constatar. Tiene la monomanía de querer ser diputado. Desde hace tiempo, en cuanto exfervescencia hay, este dichoso doctor mete la pata, si duda pensando que ca lo resuelto g nan cia de pescadores. Hasta ahora, sin embargo, no ha pescado más que sudores. Como la cuestión de los alquileres es asun

to de interés público quiere explotar el tema y con tal motivo dió una conferencia. ¿A qué conclusión llegó? Ninguna, a no ser simple: por el estilo de la rebaja de sueldos a los grandes parásitos, etc.

Un cambio un compañero le indicó al Dr. Turena que el asunto de los alquileres como cuanto se relaciona con el orden económico, es algo para lo cual, hemos presentado soluciones concretas: la anarquistas, pues que nada tiene que pagar el pueblo por habitar en lo que él construye, ni tiene por qué pasar hambre cuando o lo que produce.

Pero, seguramente que esto no convencerá al dichoso Dr. Turena.

Los socialistas y el carbuncho

El sabido que aquel poco propicio le ha ido el campo a los socialistas, yendo que muy poco o nada han interesado a los proletarios. De ahí que tienen un ambiente muy reducido. No obstante, las perspectivas de uno o dos bandos para adelante, parece que les aguzará el ingenio. Después de haberse unido para que les diera una conferencia sobre el carbuncho. Ya habrán comprendido los lectores que lo de carbuncho es cuento y lo único cierto era lo que busca se votos.

La verdad que el carbuncho, teniendo en cuenta que es un gravísimo mal, pero entre el carbuncho, la política y los políticos muy poca tiene que ser la diferencia de la gravedad de la peste.

Bueno es, sin duda, que un médico haga disertaciones ilustrativas y de precaución respecto al carbuncho, pero cuando poco, tan bueno como eso, es recomendarlo a los trabajadores que no voten, que no depongan su independencia personal y que rechacen a los embaucadores mercenarios y parásitos del voto, que no escuchan las palabras alibardadas de los mercaderes políticos que se abstienen en absoluto de toda inmisión política, porque en verdad, si va a convocarse a los trabajadores para precaverlos de un peligro respecto a un flagelo y a la vez, va a pretender infectarles con el microbio político que les conduce al servilismo, más valiera no hacer nada.

Y especialmente ahora, cuando en todas partes se con las armas y no con la balota con lo que los trabajadores van conquistando su emancipación.

La única solución

May que ir a las escuelas — No hay que rebajar alquileres sino no pagarlos.

Estamos en tiempo en que las cosas no tienen que resolverse a medias; en que no hay que hacer reformas, en que todo se encamina a las transformaciones radicales; a plasmar en la práctica las aspiraciones más amplias y las conquistas mayores que mejor garantizan la armonía de la vida humana.

Conque los alquileres rebajen un cincuenta por ciento, conque los comestibles rebajen otro tanto, nada se resuelve. Donde está la única solución es en que los alquileres no cuesten nada y nada cuesten los comestibles. Dentro de este régimen, háganse las reformas que se hagan, nunca habrá un bien estar estable y verdadero. Si es el pueblo el que edifica, si es el pueblo el que produce, justo es que él habite en lo que construye y que consuma lo que produce. Es verdad que teóricamente estas son cosas reconocidas, resultando que en la práctica comienzan a dar resultados maravillosos tal como lo que en Rusia, Hungría, Alemania, etc., está pasando, que es tan elocuente el ejemplo que tropas disciplinadas ferozmente que allí se envían, se rebelan negándose a cumplir los órdenes de sus jefes y reconociendo las ventajas y el legítimo derecho con que aque los viriles pueblos han impuesto ya y gozan de los incalculables beneficios del nuevo orden de vida.

De manera que cuando ya se ve prácticamente; cuando ya tenemos el ejemplo, resultaría absurdo que encamináramos nuestras luchas por el reformismo engañoso y falso, en vez de marchar resuelta y directamente

a los finalismos verdaderos.

El asunto de los alquileres que hoy interesa a la prensa y a los poderes públicos, no puede resolverse con ninguna ley y el pueblo no puede dejar engañarse con tales misticaciones.

Frente a todos los mejoras que se prometen, con bien marcados fines electorales, el pueblo tiene que plasmar su conquista verdadera. Y hay que demostrar que no son rebajas de alquileres lo que queremos, sino terminar con los alquileres, lo mismo que terminamos con la explotación del hombre por el hombre, a justándonos al siguiente principio para nuestra vida del futuro, el que no tiene baja no come.

Nada más legítimo que esto. Y lo mismo que no puede admitirse que los grandes hacendados, políticos, curas y burgueses, lleven una vida opípara tampoco puede consentirse que habiten los más cómodos edificios por el pueblo tan bien construidos, mientras entugurlos vergonzosos hemos de vivir los trabajadores.

Hay que disponerse para las realizaciones prácticas de verdaderas conquistas. No queremos rebajas de alquileres; sino abolición de los mismos junto con la abolición de todas las injusticias sociales.

Del ambiente y de la vida

Del juego y del duelo

Tenemos, por lo que pudiera ocurrir, de protestar de la barbarie armada, que deporta, esclaviza, incendia, viola, mutila, desvasta y abjura la caballerosidad, el sentimiento artístico y la dignidad del ser humano, protestamos del juego y del duelo. Jugarse la fortuna, se dice, es grave pecado; para el azar la vida lo es más. ¿Como acabar con los vicios horrendos de disipar el patrimonio en los encensos de recreo y de exponer la piel en el campo llamado del honor? Legisladores sociólogos y cronistas, apuran el magín buscando solución a tan magnos problemas; entretanto, los arbitristas, gentes prácticas y poco aficionadas a las investigaciones abstractas, éticas han formulado otra pregunta de respuesta inmediata: ¿cómo convertir vicios que, al parecer, son incorregibles, en fuente de ingresos para el pro-comon?

Por lo que atane a los juegos de azar, la solución es fácil; y a ella parecen encaminarse los autores más de cordes criterios: reglamentación y subsidio. Jugará quien quiera, mediante un tributo que será aplicado a beneficencia. En política es tan la de para en la mierda, si le place, a los ayos; pero tendrá el consuelo de saber que habrá contribuido a sostener a los mentidos, católicos empleados, dieciséis altos funcionarios y media docena de recaudadores. Con esto, ese vicio alcanzará la dispensa, y lo que es mucho más importante, la sanción oficial. Al hombre malo que juega y pierde habrá sucedido el ciudadano benemérito que jugará y perderá también, pero habrá llevado su terrón de cascote a los asilos, hospitales y sanatorios.

¿Por qué no aplicar análogo sistema a los lances entre caballeros? Un impuesto sobre el honor caballeresco no dejaría de pagarse con religiosidad y aun con vanagloria. No sería excesiva la tarifa siguiente: duelos seguidos de muerte del ofensor, exentos de tributo; duelos en que muriese el ofendido, quinientas pesetas; lances con heridas graves, mil; con leves, dos mil; actos honorables, cinco mil. En todo caso debería correr el impuesto a cargo de los padrinos del retador. Todavía quedaría al Estado otra fuente de ingresos sanados: el monopolio de los sables sin filo, de las espadas sin punta y frágiles y de las pistolas de bala forzada sin forzar; y aun podría obligarse a todo duelista a sacar su patente de la clase correspondiente al número de sus encuentros. Duelistas de primera, con más de seis lances y efusión de sangre, mil pesetas; de segunda, con más de tres y menos de seis, quinientas; y así hasta llegar a los duelistas de acta seca, a los cuales podría exigirse la volaración con arreglo a la ley del Timbre.

¿Que todo esto es absurdo y grosero? ¿Que lo dudará? Pero es la escuela absurda de un principio no menos grotesco y absurdo: el que convierte los vicios en faltas y aun los delitos mismos, en fuente de tributación. Admitida esta insensatez no hay que escandalizarse por disparates que pueden ser las consecuencias. Por ejemplo, que se llaman discretos, después de haber car el juego de azar de pago social, se hecho nefando y pecado único y aborrecible, acaban por pedir su reglamentación y explotación por el Estado público. A estos excelentes sociólogos, guatemaltecos del Derecho y servidores de la Moral, no debe parecerles absurdo que se pague un impuesto al robo y al asesinato. Concomite hay licencia de pecado, debe haber licencia de robo con ganancia; así como hay autorizaciones de caza del conejo o del cervo, debe haber patentes de caza al hombre. Se multiplicaría la labor del Jurado, bastaría que el envenenador o el perturbador presentase un patente conforme a los reglamentos de Hacienda, Clase tal, Tante cual, número tantos. Absolución libre y sin costas.

Lo que no es lo mismo — se dirá — es jugar una partida de póker que jugar una caja de valores o meter a su madre. Está elago; pero el principio que se debe aplicar en el mismo: los hechos malos pueden ser clasificados por el Estado y ser visto en hechos ilícitos, con sanciones inofensivas o perjudiciales para la moral pública; los hechos malos. A lo que no hay que declarar un hecho pumbe y vergonzoso y reglamentarlo y explotarlo después. Admitido este supuesto, la diferencia entre el juego y el robo es entre el duelo o el asesinato es casual, sino es intencional. Toda la mecánica y el dinamismo del Derecho se viene abajo. La infracción legal es aprovechable o punible no por su condición, sino por su extensión geométrica plana o su cantidad aritmética simple. ¿Que límite separará los hechos contra ley de los que son más contra ley? ¿Cual las acciones antijurídicas de los que son más antijurídicas? El juego produce a la sociedad menos daño que el robo. Y para graduar los hechos declarados injustos y separarlos en punibles y en explotables, ¿quién podrá definir hasta donde alcanza ese menos? Estamos en plena aberración doctrinal, y ante ella, no hay sino admitir todos los postulados y escuelas, por ejemplos que parezcan, o volver a las preceptivas del buen sentido. El Estado con templea imposible, estúpido o estiga a los hechos de los ciudadanos; lo que no puede hacer es condenarlos y no castigarlos, declararlos malos y permitir su realización, mediamente, como de provecho, que es un coeficiente de complicidad.

¿Quiere decir esto que el duelo y el juego son verdaderos hechos punibles o, al menos, censurables? El primer punto de tal ligereza. Esa es una cuestión aparte a resolver en que pueden tener razón Sudermann y Schopenhauer o el Cid y Suerio de Quinones. Pueden también ser hechos dignos de represión que no eigan bajo la esfera de acción del Estado. Quien esto escribe cree sinceramente que cada cual es dueño de dilapidar su dinero en el juego, dentro siempre de lo previsto en el Código civil en cuanto a la prodigalidad y el dolo en lo referente a la estafa; estima también que los individuos son árbitros de cometer o no cuantos duelos tengan por conveniente, atendiendo a lo establecido en el Código sancionador en punto a las lesiones y al homicidio. En lo que respecta a si el duelo y el juego merecen censura, la pelota está en el tejado, el pleito está en litigio, sub iudice lie est; hablen los doctores que tienen la ligera.

Pero no se diga que los casos son buenos o malos según devengan a la Beneficencia ni a la Hacienda pública; no se sea engaño que los hechos aborrecibles se vuelven en honorables cuando se abona el tanto por ciento. Para rechazar tan bizarría y nueva teoría no hay que ser precavido, ni todo un Justiniano, ni siquiera un vulgar juzgamos: basta vivir un poco distante de ciertos círculos financieros.

Antonio Zozaya

El patronato de obreros

Aquí también

En la prensa burguesa apareció recientemente el manifiesto—programa de las corporaciones obreristas, en el cual, entre otras quisquillosas, dicen: «En presencia de las lamentables condiciones en que se halla una multitud de obreros obligados a trabajar en fábricas y talleres por un modesto jornal, huerfanas de todo amparo en virtud de la acción del anarquismo y socialismo revolucionario, expuestas a miserias morales y materiales sin cuento, hemos formado un Comité pro-Patronato de Obreros, con el objeto de defenderlas, sin distinción de nacionalidad, partido político ni credo, de los peligros de aquellas propagandas disolventes, tratando de convencer a las que se hayan dejado llevar por ellas, ayudándoles en sus necesidades y velando por sus intereses y derechos».

La prensa aquella batió palmas, naturalmente, a la iniciativa, agregando que merecía el apoyo entusiasta de la clase rica.

Nosotros conocemos ya esta índole de algunas cosas. Existen, análogas, en Italia y en España, fundadas en uno y otro país, por la aristocracia y el clero. Esos Patronatos preparan obreros sumisos, obedientes para con sus amos... y capaces de vender a su patria sus propios hermanos con tal de servir los intereses de quien les roba fuerza y honor. En aquellos países establecidos, dichos Patronatos, escuelas especiales dirigidas por Hermanas de Caridad, y en las escuelas, después de atrofiarse la moral y la conciencia, se les permite ir al taller cuyo patrón más agrade al Patronato y generalmente esposo, o cosa así, de alguna de las damas del mismo, percibiendo la obrera, por labor penosa, agobiante, salaria insignificante, que va a parar íntegro o poco menos, a manos de las Hermanas, en concepto de la pensión que le brindan. Al sostenimiento de estos Retiros contribuyen los industriales, damas católicas y políticos magnos que de las regiones en que se encuentran, no siendo ajenas, por de contado, las damas y niñas de la nobleza. Pero felizmente es tal el desprestigio popular de dichas instituciones, que son escasas las hijas del pueblo que caen bajo sus dominios.

Y esa es la obra que pretende realizar entre nosotros el núcleo de damas ayudado, amando que la mujer obrera, engañada por sus limosnas y halagos, no presta atención a quienes, como los anarquistas y los socialistas revolucionarios, proclaman la positiva y verdadera justicia. A la mujer obrera, ni al obrero, a nuestra clase, en fin, no es con limosnas, paces ni construcciones a base de catolicismo moderno que ha de emanciparse; y es esta una verdad pura, limpia, por mucho que duela a las damas y sus esposos y a los propietarios de las fábricas, que serían los verdaderos beneficiados con la implantación de organismos análogos a esos españoles e italianos que que habíamos.

La acción de esas damas de buen corazón sería beneficiosa para las obreras, en cierto modo, si se encaminara a obtener mayor consideración (más paga, menos tarea y, sobre todo más respeto) hacia las pobres mujeres que, víctimas de la miseria en que se debate en clase toda, han de abandonar el hogar para ir a ganar, dolorosamente, un jornal inferior, y no ya en tareas propias de su sexo, sino que compitiendo, en venta única para el amo, con el otro sexo, en trabajos que, en tiempos en que no había tanta «civilización» considerábase, razonablemente, como privativos del elemento masculino.

No podemos creer nosotros que tales damas, dadas real pena ante el cuadro triste que ofrece una multitud de mujeres que, con todo el derecho a vivir, no gozadamente, que les da su condición de trabajadoras, sufran, empero, miseria. De lo contrario, si sus sentimientos fueran sinceros y no movidos por intereses ocultos, por ansias de exhibicionismo o por propósitos de sectarismo religioso, hace tiempo, años, hubieran logrado que recursos para ello no les faltan—una existencia más animada para la mujer obrera. Piensen que una buena parte de culpa en la miseria la tiene el lujo; comprendan que el derroche por unos pocos, por ley natural, sobre lo imprescindible a otros; observen y mediten acerca de la forma en que sus maridos—que las acompañan dignamente en esa tarea de espíritos—han de procurarse, en sus negocios, especulaciones, tanto dinero para tanto vicio y tanto vicio, y digamos después si pasan de ser malos patrones esos Patronatos del cual tenemos ya muestra

BANDEJILLAS

Otra bandera

El regocijo indescriptible, la prensa burguesa nos comunicó que ya cursa los marcos una nueva bandera la bandera interallada. Ésta, muy poco durará el nuevo trapo que representa la alianza de una banda armada de bandidos, en contra de la otra banda de forajidos del otro lado del Río. Y durará poco, poquísimo, porque ya la otra bandera, la internacional, la única que llamara sus colores rojos, rojos de libertad, imperará majestuosamente del uno al otro polo, hermanando en un fuerte abrazo a todos los hombres de la tierra.

¡Frente, pues, a la bandera interallada la otra, la internacional de los hombres libres, sin distinción de fronteras, de razas, de sexos, de religión, de idioma, de color!

En pleno régimen bolchevique

De acuerdo con las ideas revolucionarias, esta semana en Montevideo vamos a ensayar a vivir en pleno Soviets popular, para así, poco a poco, y sin «pegar saltos» nos iremos habituando a gobernarnos por nosotros mismos. Debido pues, a la «santa semana», el «Soviets Oficial» compuesto por el Indio Viera, el italiano Arena, el coo Arco, el cambalachero Martín C. Martínez, etc. etc., conjuntamente con la Cámara Baja y alta, recibirán en el respectivo boliches del Consejo de Administración y el recinto parlamentario para descansar la fatiga, de cobrar sueldos y puntualmente los modestos sueldos que perciben.

De modo, pues, que debido a esta huelga general del «Soviets Oficial», se impone que el pueblo, en tanto que el «Soviets» no se gobierna por sí mismo para cumplir con breves meses estemos en pleno Bolchevismo, nos encontremos algo afezados.

¡Por algo se emplea!

A la fuerza ahorcan

Si en la guerra han luchado juntos obreros y millonarios, justo es que en la paz, los primeros, compartan también de las comodidades de la vida libre que juntos han conquistado.

Estas palabras pronunciadas por el Ministro argentino en Chile, Don Antonio Sáenz, prueba, en forma concluyente, que estos señores, se van preparando a bien morir. Convencidos que el máximo bien les está llegando al cuello empiesan, ahora, a reconocer como justo una organización social en que todos tengan igualdad de derechos y de deberes.

A la fuerza ahorcan ¿verdad?

La boca se nos hace agua...

Los telegramas dicen que en Budapest, Hungría, todos los clubs, lugares de reunión exclusivos para cierta clase de gentes, y muchas casas de la nobleza, han sido socializados. El Jokey Club ha sido convertido en hogar obrero y la espléndida pista que costó cinco millones de dólares, ha sido arada para la siembra de patatas. Todos los palacios han sido convertidos en centros de reunión para las sociedades obreras.

¡Ah! que suspiros nos dan cuando leemos telegramas como estos que transcriben.

Confesamos que la «boca se nos hace agua» pensando en lo bien que nos vendrá a nosotros, pobres habitantes del Uruguay un poquito de ese comunismo aunque nos lo fuera que a título de ensayo, para ver si nos santería.

No es odio, ni crimen, ni venganza

Es justicia, es Libertad es Amor

Los que están interesados en difamarlos, los que quieren que el pueblo desconozca cuáles son sus verdaderas aspiraciones; el capital, valiéndose del periodismo creído para que lo defiende, se esfuerza por llevar la conciencia al pueblo que lo anhela los hombres que luchan por el bienestar humano, no es otra cosa que perpetuar el crimen y dar sanción a todos los ven-

ganiz. que el odio alberga en las almas miserables. No pueden creer tales absurdos, sino los ignorantes y los malvados. Ojalá que los capitalistas tienen a los trabajadores; crimen es que ellos cometen al arrancando el fruto de los que todo lo producen, y nosotros tenemos en cambio nosotros tienen oportunidad.

Y ciertamente que si los proletarios tienen hoy día acumulado contra la burguesía, la culpa no es más que de esa burguesía que les impone una vida tan miserable. Pero los hombres que bregan por la causa de la emancipación, están ajenos a ese odio y no es la venganza simple lo que procuran, ni pretenden sancionar crímenes. Sin los primeros a lamentar los dolores y las tragedias que tienen que suceder en la revolución revolucionaria. ¿Pero puede prever la de ellos? ¿no es, acaso, algo fatal?

La Revolución, los hechos de la violencia no son más que resultantes de la opresión y la violencia con que se sostiene el privilegio; pero nuestra finalidad se inspira en el más grande sentimiento de amor

y de justicia. Por eso es por lo que queremos que no exista la explotación del hombre; por eso queremos que esas legiones de esclavos que viven bajo el flagelo de todas las necesidades, sea aliviada en sus inusos e inebriados suficientemente. Por eso que queremos que no haya seres humanos condenados desde que nacen a vivir en una plena privación; privación que es la libertad en primer término; privación que es del alimento base fundamental de la vida; privación que es de aire y de luz y privación de cultura educacional. Por eso es que queremos que terminen todas estas injusticias, que separemos las causas que obligan a la mujer a perder el sexo y la hacen por ende, el ser más desdichado, y queremos que no haya niños semi-desnudos, hambrientos, raquíticos, pobres, seres deformes.

Quilibrio al crimen y a la locura. Queremos que la tierra sea cultivada y que el producto sea consumido en la forma necesaria y no apropiado por los príncipes latifundistas, para fines formidables que

soportamos.

No caben pues, esas difamaciones. Ce la burguesía. Nuestros amigos son bien conocidos; nuestras aspiraciones bien conocidas; nuestros medios de lucha bien lógicos y nuestras similitudes más amplias, más justas y las más libres que hasta el presente alcanza a definir el saber humano.

No es crimen, no es odio, ni venganza, lo se deja para los que nos oprimen, para los que explotan y pisan al pueblo. Por lo que nosotros luchamos es también para borrar todas esas pasiones bajas, para terminar con todos los atavismos, para que se nos libere los más pobres y los más justos posibles. Queremos que en el alma humana se encarnen fijamente los sentimientos verdaderos de la libertad de la justicia y el amor. Queremos que hoy lo impiden, propiedad privada y Estado—para después, libremente, sin trabas llegar al ideal que aspiramos.

Mensaje de Lenin a los trabajadores americanos

(CONCLUSION)

Pero los trabajadores americanos acompañarán a la burguesía; tengo la convicción reforzada por toda la historia del movimiento obrero universal y particularmente americano, de que estarán con nosotros por la guerra civil contra la burguesía.

Recurro además, las palabras de uno de los más queridos defensores del proletariado norteamericano, Eugenio Debs, quien en el «Calliton the Reason», si no me equivoco a fines de 1915, decía, en un artículo titulado «por qué estoy listo a pelear», que el Debs, preferiría que le fusilaran antes que votar créditos para esta guerra criminal y reaccionaria, y que solamente conocía una guerra sagrada y legal para el proletariado, la guerra contra los capitalistas, lucha de liberación de la humanidad y para la abolición de la esclavitud asalariada. ¡No me extraña que Wilson, jefe de los multimillonarios norteamericanos, y servidor de los tiburones capitalistas, haya metido a Debs en la cárcel! ¡Siga la burguesía atropellando a los internacionalistas, verdaderos representantes del proletariado revolucionario; así aceleran el advenimiento de la revolución proletaria victoriosa.

¿Quiénes son los que nos entorpecen los desdichados causados por nuestra guerra? Los satélites de la burguesía que en cuatro años de tragedia han llevado a Europa a la barbarie, el hambre, la ruina, la peste y la desolación. ¿Y son ellos quienes pretenden que nosotros hagamos la revolución en otras condiciones que las que ellos mismos hicieron millones de ejércitos; los que figuraron a toda una generación de hombres robustos y vigorosos; los que envencen en la tierra, el agua y el aire; los que alumbraron sus crímenes con el resplandor de las neblinas; los que ultrajaron, saquearon, violaron y asesinaron; ¡qué humillación y qué es la burguesía!

¡El terror! Pero han olvidado los burgueses británicos el año 1649 de su historia, y los franceses el 1793. Para ellos el terror es justo y legal cuando lo aplican en su provecho y monstruoso y criminal cuando los campesinos y obreros se lo aplican a los burgueses. ¡Cuán casística! El terror era conveniente, el terror era sagrado, cuando lo aplicaban una minoría explotadora contra otra minoría también explotadora; es abominable, cuando, en beneficio común, lo aplica contra los explotadores la gran mayoría del proletariado.

Los burgueses han hecho matar a diez millones y mutilar a veinte millones de hombres, por el dominio del mundo, disputado por los bandos beligerantes; aunque la guerra de los explotadores contra los explotadores cueste tan sólo medio o un millón de víctimas en todos los países, la burguesía dirá que era santa su guerra y la nuestra nefanda. Sin embargo, los obreros concientes, pensarán de otra manera.

En medio de los horrores de la guerra imperialista, el proletariado ha aprendido el gran valor de una verdad trascendente: el no puede triunfar definitivamente la revolución social hasta que no haya sido completamente aplastada la resistencia de los

explotadores. Y esto es, lo que hacemos en Rusia, compañeros, aunque reconocemos que serán necesarios mayor firmeza y decisión.

Sabemos que en todos los países es inevitable la resistencia feroz de la burguesía, y que esa resistencia va creciendo con el desarrollo de la revolución, pero, ¿qué importa, compañeros, y alcanzaremos definitivamente la victoria y la libertad.

Puede proclamar la prensa burguesa, la prensa corrompida y venal, los errores que comete nuestra revolución?

Creéis que por el sólo hecho de haber comenzado la revolución los hombres nos hemos transformado instantáneamente en santos y sabios? ¿Cómo no han de cometer errores los trabajadores, que durante siglos han sido oprimidos, explotados, mantenidos en la miseria, la ignorancia y la brutalidad? Y luego, el cadáver de la sociedad burguesa, como he dicho en otra ocasión, no es cosa que se pueda meter convenientemente en un ataúd y sepultarlo. El capitalismo, una vez muerto se pudre, se descompone en medio de nosotros, envenena la atmósfera y lo corrompe todo. Por cada error nuestro que divulguen por el mundo la burguesía y sus lacayos (incluyendo entre estos a los socialistas de la derecha y a los minimalistas), hay mil hechos grandes y heroicos que no se hacen públicos; hechos sublimes en su sencillez, realizados en la vida cotidiana del barrio obrero o de la pequeña aldea ignorante, por los hombres que no tienen la costumbre ni posibilidad de ir a buscarlos a los cuatro vientos con la trompeta de la fama.

Perdón admitiendo la falsa hipótesis de que no fuera así, aún admitiendo de que cada cien actos justos y acertados cometieramos diez mil errores, aún entonces nuestra revolución sería grande e invencible, puesto que por primera vez en la historia, los que no son sabios, hechan por sí solos los cimientos de la nueva sociedad, construyen una vida nueva y resuelven los más difíciles problemas de la organización socialista. Cada error en esta tarea sincera y concienzuda, en esta obra de titanes realizada por modestos obreros y campesinos, vale más que millares de éxitos infalibles de la minoría explotadora en su tarea de engaño y saqueo de los trabajadores, puesto que sólo a costa de estos errores hemos podido prescindir de la dirección capitalista y allanar el camino al socialismo victorioso.

No es extraño que nuestros campesinos cometan errores en su obra revolucionaria, si repentinamente abolieron la propiedad privada en la noche del 25 al 26 de octubre (fecha rusa) de 1917, y ahora, venciendo innumerables obstáculos y corrigiéndose constantemente, van resolviendo por sí mismos el difícil problema de la nueva vida económica en la aplicación del sistema comunista a la explotación de la agricultura en gran escala.

Disculpables también, que cometan errores nuestros trabajadores, que adiestrándose en el trabajo pesado de todos los días, han conseguido dirigir ramas enteras de la industria, perfeccionar la organización de los establecimientos nacionalizados, a costa de innumerables esfuerzos, al vencer el estrecho egoísmo y los prejuicios heredados de la burguesía, y edificar pie-

dra por piedra el fundamento de la nueva religión social y la moderna disciplina del trabajo establecida por medio de los premios. ¿Culpables que cometan errores nuestros campesinos de obreros y campesinos, este superior sistema de democracia para establecer la dictadura del proletariado con el objeto de gobernar la intervención de la burguesía y contra ella. Por primera vez aquí la democracia está al servicio de las masas de los trabajadores, y deja de ser falsa democracia de las repúblicas burguesas. Por primera vez millones de hombres intervienen directamente en sus asuntos y resuelven el problema sin el cual no se puede hablar de socialismo.

Que los imbéciles de los ideas burguesas objetan, por ejemplo, que no tenemos elecciones directas, prueba tan sólo que nada han aprendido durante el cataclismo de 1914 a 1918. La dictadura de los trabajadores por medio de la guerra civil con la más amplia participación de todos en la política, no puede ser implantada de una vez ni se aviene con los rotos moldes del parlamentarismo democrático rutinario. Un nuevo mundo, el mundo del socialismo, he aquí que se levanta ante nosotros con la república de los soviets. No hay que extrañarse que no haya nacido completamente cesaropático, como Minerva de la cabeza de Júpiter.

Además, las viejas constituciones estatales-burguesas nos pintaban el paraíso de la igualdad y de la libertad puramente nominales, estos consejos, de obreros y campesinos que cometen errores han hecho lejos de sí la hipocresía de la igualdad formal, igualdad que tampoco se preocuparon de establecer los demócratas burgueses entre ellos y los monárquicos, cuando se trató de derribarla. ¿Qué vale la libertad de reunión para los obreros y campesinos, cuando los mejores ejércitos están en poder de la burguesía? Nuestros comités han quitado a los burgueses dichos propiedades y las han entregado a los obreros y campesinos para que puedan reunirse. He aquí, nuestra libertad de reunión para los trabajadores; he aquí el sentido esencial de nuestra constitución socialista.

Convencidos estamos, compañeros, de que cualquiera que sean los contratiempos que el porvenir depare a nuestra república de los soviets, subsistirá invencible, porque cada asalto del imperialismo furioso, cada derrota que nos inflija la burguesía lanzará a la lucha nuevas masas de obreros y campesinos, que a precio de enormes sacrificios adquieren la experiencia y el temple necesarios para la lucha.

Sabemos, compañeros norteamericanos, que tal vez vuestra ayuda tarde algún tiempo en llegar, pues la revolución toma formas distintas en cada país y no marcha al unísono; sabemos que la revolución proletaria no se apoderará en pocas semanas de toda Europa, a pesar de que madura rápidamente, y aunque contamos con ella, no somos tan estúpidos para creerla inmediata; hemos visto en Rusia dos revoluciones, la de los años 1905 y 1917, y sabemos que no se hacen por encargo ni por acuerdo. Pero también sabemos que las circunstancias nos llevarán en primer término a la revolución de los combatientes

rusos del ejército proletario socialista, no por nuestros propios méritos, sino precisamente a causa del atraso particular de Rusia, en relación a los demás países. Por eso admitimos la posibilidad de que la revolución internacional estalle, como consecuencia de una serie de derrotas de las revoluciones en uno u otro país.

Estamos, pues, convencidos de que somos invencibles; de que nuestros ideales no serán quebrantados por la matanza imperialista, sino que se sobrepondrá a ella. Grandes sacrificios hemos tenido que hacer para romper las cadenas, pero las hemos roto, y hoy, libres de la dominación burguesa, hemos levantado ante el mundo la bandera roja de la emancipación, que sumirá definitivamente en el abismo al régimen del capitalismo y la burguesía.

Compañeros, estamos como en fortaleza sitiada y así seguiremos hasta que entren en la lucha los ejércitos internacionales de la revolución socialista. Estos ejércitos, numerosos, se están formando, creciendo, vigorizándose, reemplazados en los tropelios y atrocidades imperialistas. Que los trabajadores rompan con los socialistas, como los Comps y Scheideman; que acapen y practiquen deslealmente la traición de los bolcheviki; que la revolución sea un hecho. Sólo así, salvarán la cultura, que está pereciendo a humanidad que está ahogándose. La revolución proletaria mundial es una realidad perentoria. ¡Animo, compañeros, somos invencibles!

V. ULIANOW,

Lenin)

A modo de epílogo

pesar del severo bloqueo con que los pretenden mantener aislada a la maximalista, a fin de contrarrestar así la amenaza a muerte que entraña la burguesía mundial la revolución; a despecho del caos que sistemáticamente produce la prensa y mercenaria en las noticias de Rusia, se deja oír de vez en cuando palabras de verdad, emitidas por algún personaje descolante del máximo, destruyendo cual huracán, todas las intrigas y calumnias que se están diciendo por la burguesía universal.

Se poco llegó a nuestras manos el libro de Gorki que habla dirigido el proletariado universal, para invitarnos a la ejemplo del proletariado ruso. Este libro, además de su valor como documento lleno de fuego dirigido al proletariado universal para incitarlos a la Revolución Social, representa para nosotros un ejemplo inapreciable de la por tierra de la cultura de noticias intencionalmente falsas; puesto que ese manifiesto, escrito por el mismo Gorki, quien al ser el más encarnizado enemigo del capitalismo y quien según la misma burguesía y socialista, habla sido hecho y también ejecutado por los soviets. Venimos, pues a Gorki, a ese de toda violencia, colaborar con el gobierno de los soviets que son acusados de imponer terror por la sangrienta revolución.

hecho nos prueba la falsedad de las noticias que nos trae la prensa y socialista patriótica sobre las cosas cometidas por los soviets. En efecto, llegó a nosotros, un seguimiento de mayor significado y tras el mensaje de Lenin enviado al lado norteamericano. Nada que podamos elocuente se puede agregar al mensaje, que es la mejor defensa de la Revolución Rusa del mundo, que el capitalismo y sus lacayos están de cubrir la desde hace un año; es el más grande. A todos los y calumniadores de la «derecha» que están empeñados en proclamar la patología del proletariado del mundo.

Lenin con su mano potente la de las vergonzosas del régimen y deja expuestas ante la mirada de los pueblos en la su desolada, pobreza moral y corrupta han estado en Rusia, y por lo tanto sólo por las desgracias que hacen los libros y diarios, que la exposición fue hecha, y que se mantiene en el poder que di-ríen la suelta a los pueblos-birdos y atrasados, que conocen el pueblo ruso, por su aspecto exterior o por su estructura oficial, como se a uno por el zarismo en un es-

taño deplorable, sino en todas sus manifestaciones, más íntimas como pueblo intelectualmente capaz. Cota de una psicología original y de disposiciones elevadas: podrá admitir que por boca de Lenin habla lo el pueblo ruso que ha conservado aún, íntegro e incorruptible, su criterio acerca del comunismo, socialismo, lucha de clases, etcétera, etc.

El mensaje de Lenin nos demuestra la trivialidad, la ridiculez y la impotencia de la sangrienta diplomacia burguesa, la cual recurre a todos los medios bajos: tráficos, sobornos, crímenes, etc., para combatir la sincera, sana y honesta política de proletariado revolucionario, ruso, que hoy en día ocasiona derrotas tras derrotas al imperialismo europeo, tanto en el campo de batalla como en la arena diplomática.

Es menester conocer a Rusia para comprender que este documento nada tiene de guerrero ni palabras altisonantes; es el porta voz de un pueblo liberado que por fin empezó a sentir su libre y consciente fuerza.

Pero siendo esta voz la precursora de una muy cercana liberación, es al mismo tiempo la con una muerte para la política imperialista de los capitalistas europeos, franceses, norteamericanos y sus aliados.

Las palabras de Lenin unen con verdad y franqueza, reflejan también la invencible fuerza del pueblo ruso, que no cederá su puesto revolucionario, mientras un explotador infeste el globo terráqueo.

Las palabras de Lenin han de ser comprendidas por los trabajadores de todo el mundo, como también llamarán la atención de todos los explotadores y socialistas.

ARAADORES

El Botafogo uruguayo

Estábamos disgustados, sumamente disgustados; porque eso de que los argentinos tuvieran un caballo invencible, era algo intolerable. Ya que en box, en fútbol y en tantas otras cosas somos superiores a ellos, se imponía por patriotismo que en caballos también les superáramos. Era un mandato patrio.

Apareció por fin, el campeón, el Botafogo uruguayo. Efectivamente, y si no ha sido en el hipódromo, cosa que no importa, es en las carreras pedestres donde el ya glorioso negro Oradín, que tantas glorias a dado a la patria, patiendo, ahora le da un nuevo laurel corriendo, pues se ha clasificado campeón en tales torneos.

Ya ven Vds. como felizmente vamos a poder competir con los argentinos en caballos y, si bien es cierto, que ellos no han concurrido al torneo nombrado, es porque de antemano sabían que serían vencidos.

En el futuro tenemos un nuevo motivo de enorgullecimiento patrio, y con sobrada razón; y ciertamente que más aceptable que esas otras glorias del pasado; pues, que entre la glorificación a caudillos sanguinarios, mazorqueros y saltadores y la glorificación a un negro porque corra más que el mismo Botafogo y patee el dabo que cualquiera burro, ya hay algún progreso...

A la caza del político

Los ignorantes y los que quieren ser aplastados tiran piedras al alto, como hacían los emperadores uruguayos en el siglo XX de la era vulgar.

Si parece una república de juguete, escribe un periodista yankee, descubriendo motivos de asombro y maravilla al recorrer de visita, los territorios mexicanos, donde Zapata, con cuatro millones de hombres libres, viven en comunidad, de acuerdo con la naturaleza y consigo mismos, hace por lo menos siete años. Pero si dicho escritor deseara pasarse de nuevo, aunque desgraciadamente por cosas bien distintas, a tenerla más que lanzarse por estos lados del Sur, y estamos seguros de que, en contra posición con la exclamación aquella de: «Si parece una república de juguete», viendo la situación de los hombres libres en el antiguo país de los bravos charros y contando con que el espanto no lo helara, no podría menos de decir: «Si esto parece un imperio de pesadilla y de muerte».

Y más cuando vemos que en los dominios del indio tarahumense, donde la publicidad científica, leyes naturales y universalmente re-

ponerlos constituyen un delito tal, que los acedidos del hombre-cerdo se consideran obligados a atropellar vidas y domicilios, cuando nunca lo ha ningún marzocqueo. Pues aquí, Nevada, podría ser todo lo sabido que quiera y su ley de la gravitación universal tan irrefutable como la misma existencia del sol, pero eso en tanto no diera como hecho confirmado, el que las piedras tiradas al alto vuelven a caer con más violencia cuanto más lejos suban, si pena de caer presa de las más locas arbitrariedades.

Más, a pesar de todo, camaradas, los que habéis comprobado o más bien, os habéis convencido de que la ley de correlación, o sea la causa y efecto, no es ficción, sino un hecho irrecusable, seguid divagando; pero sin esperar obtener otra recompensa que la que, en tiempos de tiranía y persecución como los actuales, se ha atrevido a comprar los portadores de la verdad. Los que sienten la justicia, no pueden escuchar más que frutos de justicia; en cambio, ¡qué recolección de porrazos y patadas en la cabeza van a obtener más tarde, más temprano! La victoria final es de la luz, de la verdad. Los que reconocemos la sabiduría que es decir la verdad, estamos a mil ligas de los que no han reconocido la vida. Los que inculcamos a los comunistas tales como se pulter pantanos, aunque no con jergas despartidas, hagamos que los que, al ser hechos de engañadores de la vida y obediencia al talón de la libertad, por recompen-

sa en un porvenir más o menos próximo. Así, no llamemos a los que, por su nombre, aunque sepan, que si los liberamos de los porrazos, se ahorrarán ellos mismos la vergüenza y la cepellón. Anunciando la ley de causa y efecto, sólo queremos decir: No queramos nosotros estar en la fila de semejantes animalitos.

Pero, un caballo como sabemos, que es un animalito, es un animalito, que un día u otro vuelven a despartirse con fuerza multiplicada sobre quienes los emplearon; no nos olvidemos la historia de los que, al ser hechos de engañadores de la vida y obediencia al talón de la libertad, por recompensa en un porvenir más o menos próximo. Así, no llamemos a los que, por su nombre, aunque sepan, que si los liberamos de los porrazos, se ahorrarán ellos mismos la vergüenza y la cepellón. Anunciando la ley de causa y efecto, sólo queremos decir: No queramos nosotros estar en la fila de semejantes animalitos.

Por más que los ilustrásemos al respecto, ellos seguirán siendo tan perversos y obcecados como son, aun cuando de cerdos y perros policianos, respectivamente, fueren promovidos a ocupar teorías y sillas papales. La palabra «causalidad», que sólo el Gran Remedio los hará entender, la tenemos en que, decir que la copiosa raza de políticos y mercaderes es una especie tan funesta para la humanidad como la del lobo para las ovejas; acarrea, a quien lo diga las mismas penas a que los descubrimos por primera vez la circulación de la sangre y el movimiento de la Tierra. Qui extráño es, entonces, que renunciemos a intentar hacernos comprender de semejantes bichos. Por lo demás, los que hemos tendido nuestros frentes a la conquista de las más altas verdades, no tenemos derecho a pretender ser comprendidos por los sabios y los políticos, aun cuando en algunas cosas sean humanos y se apegan, por malamente a los hombres. Pues, no olvidamos aquello de: «No echéis margaritas a los cerdos, porque los pisotearán con sus pezuñas y después se abalanzarán sobre nosotros mismos».

Así, ahora, cuando nuestra generosidad los impulse hacia ellos, les echaremos veneno y azúfre, no argumentos ni palabras; y sobre todo, lo que más conviene echarles son balazos, muchos balazos, si, porque es lo único que son capaces de sentir. Para ellos, los discursos y toda otra suerte de manifestaciones son miel y tortas pintadas, pues, ¡qué más quieren los sarnosos que los rasquen! Sería cosa de santos inocentes el ponerse a razonar desarmados, con marranos enfurecidos, burros alucinados y osos hambrientos.

Nadie sabe que está cercano el día en que Karma soltará chorros de fuego sobre esta peste humana; tampoco duda nadie, que hoy el heroísmo consiste en tener un poquito, nada más que un poquito de paciencia para dar tiempo a que los trabajadores organicen la caza del burgués y la del político, como ellos organizaron la caza del proletario.

Entonces, lo que es con que la misma Sen Appucco y en la Verdad de la prensa burguesa; los que, al ser hechos de engañadores de la vida y obediencia al talón de la libertad, por recompensa en un porvenir más o menos próximo. Así, no llamemos a los que, por su nombre, aunque sepan, que si los liberamos de los porrazos, se ahorrarán ellos mismos la vergüenza y la cepellón. Anunciando la ley de causa y efecto, sólo queremos decir: No queramos nosotros estar en la fila de semejantes animalitos.

Ellos, los que no quieren convencerse de que todo el mal que hacen valiera multiplicado a desencadenarse sobre sus mismas cabezas, sentirán mucho haber hecho o que hacen, cuando el martillo, de modo contundente, les expone las verdades; sus cabezas duras, se pondrán blanditas como el queso, cuando el argumento del martillo les comience a cavar razones. Ya verán, en once, como bien de conveniencia y reñigan hasta de la moda que los parra, para que los que, al ser hechos de engañadores de la vida y obediencia al talón de la libertad, por recompensa en un porvenir más o menos próximo. Así, no llamemos a los que, por su nombre, aunque sepan, que si los liberamos de los porrazos, se ahorrarán ellos mismos la vergüenza y la cepellón. Anunciando la ley de causa y efecto, sólo queremos decir: No queramos nosotros estar en la fila de semejantes animalitos.

F. Alvarez Alonso

VIDA OBRERA

Actividad que se impone

Con excepción de algunos gremios—y esos mismos, en forma relativa—se nota una gran apatía, un desconcertante apatamiento y hasta desorientación en la mayoría de los gremios.

Hasta a algunos—que no tenemos porque mencionar—que siempre estuvieron rompiendo lanzas en contra del Estado y del Capital, los vemos hoy indiferentes, desorientados y a su frente, en su dirección, llamémoslos así—a elementos sin ideas fijas, con una desorientación aplastante, con una indiferencia suicida y hasta, en muchas ocasiones, sin el espíritu de sacrificio que es requerido para todo hombre que acepta cargos de responsabilidad en el seno de los organismos gremiales, como los federales, etc.

Y extraña, en verdad, tal achatación; inexplicable, desde todo punto de vista, tal desorientación en momentos como estos, de claras y bien definidas aspiraciones en un período de gravísimos, de una alarma y encarecimiento de la vida, aumento de alquileres, pago de jornales de hambre y un tratamiento salvaje, tiránico por parte del Estado y de la burguesía.

Chocante diez mil veces esta actitud con la actividad, hombría y orientación bien definida que demuestran, que desarrollan los gremios y pueblos de otras regiones, que todos los días frente a frente, están rompiendo lanzas con sus tiranos y explotadores.

Aquí, al contrario—esta no explicable— aumenta la cobardía individual y colectiva a medida que los pueblos de otras regiones—como decíamos—dan muestra de una mayor decisión.

Y no se trata, como todos sabemos, de que en las otras regiones las luchas que se desarrollan se encaran en el sentido de conseguir desgraciadas mejoras, que con todo por otra parte, no se hace sino el juego a la burguesía; no señor, en otras partes el pueblo se pone a la cabeza de campos y talleres, de fábricas y minas y las administraciones y las hace producir para satisfacer las múltiples necesidades de la clase laboriosa.

Y este heroico ejemplo que nos llega de allende el océano; los gigantescos ecos que en la lejanía se oyen de nuevas, justicieras y transformadoras formas de vida, no son suficientes—parece mentira—para sacar de esa maldita y atrozante modorra a los gremios del Uruguay y, sobre todo, a los pretendidos orientadores de organismos gremiales.

Achatamiento, modorra, decíamos. Y si fuera eso sólo, ¡qué cosa! Pero de todo, el que está aplastado no hace mayormente daño; es peor, es más condenable lo que está pasando con muchos que pretenden estar al frente de organismos obreros: un gran legalitarismo, una confianza ciega en las leyes obreristas, una espera infundada en la ayuda estatal; una desconfianza en sus propias fuerzas, no de-

"Entre Campesinos"

Después de un largo tiempo de espera motivado por el encarecimiento del papel, la agrupación «Rusia Libre» ha resuelto editar definitivamente el folleto «Entre Campesinos» a pesar del aumento de precio.

Lo que antes era el millar de folletos a \$ 16.50, ahora costará \$ 26.00. De modo, que las entidades y compañeros que hicieron pedidos al precio anterior, tengan a bien de enviar nota al efecto de acuerdo con el nuevo precio.

Se recomienda una rápida contestación para regularizar el tiraje.

Rifa pro "La Batalla"

Los compañeros que tienen en su poder talonarios de rifa, se les pide que activen en todo lo posible, pues para el principio del mes de Mayo, se sorteará en combinación con la Lotería del Hospital de Caridad.

invento en la revolución y de transformación que en la actualidad, en estos momentos solemnes, que puede llevar a la clase trabajadora a la grande y totales conquistas económicas y políticas.

Y un elemento de esa clase, es más perjudicial que el burgués, el policía y el político. Es más perjudicial porque, en vez de alentar a la clase trabajadora, le sirve de freno de contrapeso al descontento, el odio y al hambre acumulados.

Naturalmente, que la culpa recae en los obreros orientados, antipolíticos, de los convencidos de la necesidad imperiosa de la acción directa y de encaminar a las gremios, sin tapujos, hacia la conquista completa de la emancipación económica y política.

La culpa decíamos, es de los obreros que no intervienen en el seno de los respectivos gremios para desahogar tal vez a ese elemento que ya ni vive en sí mismo; tal es el grado de pesimismo, de desorientación, de apatamiento en que se encuentran.

Y es necesario, urge que se reaccione; se impone que cuanto antes los elementos que valen, que piensan y que no temen, ocupen el lugar que les corresponde, si no queremos ser la vergüenza, la resaca de los pueblos que en estos grandes momentos están zombando al mundo.

Obreros alerta!

Es bueno y conveniente iniciar, en estos días en que todos los partidos políticos tiran serpentina de colores amables a los trabajadores, acerca del no derecho de tales partidos a tutelar y defender de nuestra clase, a organizarnos (siquiera a pretender hacerlo) en Comité engañosos, ni tampoco a usar de nuestro derecho para fundar, con toda pompa y reclamo, iniciativas en tiempo de elecciones.

Sólo una entidad (la Federación Obrera Regional Uruguaya), a pena a todo cuanto tiene relación con el mayor mal que aflige a los pueblos—como alguien dijo, con gran acierto, refiriéndose a la política—sólo esa entidad, repetimos, es la ampliamente autorizada para asumir la defensa de los trabajadores en todos y cada uno de los casos en que los intereses de éstos pueden hallarse más o menos comprometidos.

Adherida a ella la casi totalidad de los gremios organizados—y organizados están hoy la gran mayoría de aquéllos en que se divide la familia obrera—representado cada gremio por delegados que en cada caso llevan al seno de la Federación la palabra de su respectivo sindicato; no intervienen en las tareas administrativas sino obreros de gremio organizado y adherido a la propia Federación; no tomándose acuerdos de ninguna mediana importancia sin previa celebración de Asambleas de delegados. Salta a la vista la verdad que encierra nuestra presente afirmación: sólo la P. O. R. U., etc. etc.

Dentro un período político más pueden

contratamiento sus componentes todos. La diferencia de clases se advierte a cada instante, eficientemente. Y como que es cuanto es de que en estas democracias la mayoría manda, ocurre lo inevitable: los burócratas (los burgueses) se comen a los pechos (los incautos obreros que les siguen al grito de viva Juan o viva Pedro). Y existen en proporción y cantidad dolorosas. Pensamos, sin ser muy lejos, en como traidores a la clase obrera aquellos diputados (blancos o negros) que desde sus puestos del Parlamento inflan al militarismo, aumentan de continuo el número de burócratas, votan miles y miles de pesos para que tal o cual zángano pase a todo lujo por Europa, por pretexto de una representación perfectamente inútil cuando no perjudicial, disponen de otros tantos miles de pesos (robados al pueblo por vía de impuestos arbitrarios) para la celebración de actos (fiestas, exposiciones, congresos) en que mes a mes el año de tanta continua de unos y el interés mercantilista de otros (burócratas y burgueses aquellos y estos) lo que interviene y vemos, luego, si es posible que los votantes obreros puedan aportar tanto despilfarrío y tanta buria. Y va sin contar nada menos que el silencio con que se aprueban los crímenes que el gobierno comete contra miembros respetables de la clase trabajadora, y rememorese (al lector queamos la tarea) lo habido aquí en Agosto del pasado año y en Junio del presente. Representan por los intereses de los obreros esos políticos que hoy van preparando el terreno para el próximo año de Noviembre próximo. Pasañal.

Y del partido Socialista, que nos dicen: Mas o menos, por ahí anda. Aquí, un no ha tenido tiempo ni oportunidad (por a go es principante)... para mostrar la lucha. Pero, por pruebas, ininitas tenemos de lo que otros partidos igualmente titulados han hecho y hacen en favor de la burguesía y en contra, por supuesto, de los obreros. Pueden suponer ustedes de quienes. Que han hecho los socialistas de la Argentina cuando los sucesos huelguistas de principios de año? ¿Que contra la guerra? ¿Que contra las leyes Social y de Residencia? ¿A quien año a un gran burgues y terrateniente (el doctor Justo) conio el Partido su representación en la Conferencia de Berna?

Otro, el socialismo parlamentario en forma, con Kerensky al frente, gen que forma que o ayudar a los obreros? Proponiendo la guerra, defendiendo a aquellos en peor situación que cuando el Zar imperaba...

¿Y en Alemania? Ni habíamos! En el poder hoy, han completado su obra anterior de muy buenos patibulos, de muy grandes guerristas, de muy aliados de Guillermo II. Rosa Luxemburgo, Liebknecht y plen más, por lo menos, han caído bajo el plomo o la metralla de este gobierno socialista... En la Conferencia de Berna sus representantes adulaban a Wilson y condenaron a Lenin.

Y así, casi todos. El socialismo parlamentario en nada se diferencia, hoy, de cualquier partido declaradamente burgués. Es uno de tantos...

Los obreros, deben pues, huir de la política y de los políticos, fortaleciendo, en cambio, los sindicatos y federaciones. Declarar la guerra a las urnas y unirse ferreamente, dando a nuestra clase potencia ilimitada, cosa de que quede anulada por mal encarar los problemas y mal buscarles solución.

El problema económico, tan risueñamente interpretado por los votos parlamentaristas, debe ser resuelto por nosotros mismos. Y tras de resuelto eso (el mal apremiante) a los otros! Que los hay de variada índole y en número abundante. Camaradas al sindicato!

E. Gullizua.

El 1.º de Mayo de la F. O. R. Uruguay

La Federación obrera ha comenzado ya los trabajos a fin de organizar el mitin del 1.º de Mayo. El Jueves 17 están convocados los delegados de las sociedades gremiales a fin de tratar sobre el particular. En varias localidades del interior también piensan realizar se importantes actos.

Dado el momento actual, de grandes agitaciones proletarias, es de esperarse que la manifestación de este acto alcance proporciones que superen a todas las análogas de años anteriores.

El Consejo Federal

Consideraciones sobre el 1.º de Mayo.

Entendemos que la conmemoración del 1.º de Mayo no puede tener parecido con otros actos que se realizan a fecha fija a ninguna utilidad ni ningún fin concreto sino e eficientemente cumpliendo con cos-

tumbres tradicionales. El 1.º de Mayo no puede ser otra cosa que un día de protesta y de rebeldía. Tal se ha dicho siempre pero resulta que en la práctica no se hace así, sucediendo que todo se reduce a una manifestación con carretes banda de música y... nada más.

Es de esperarse que este año cambiemos en algo, aunque, sólo sea... Y si no ha de ser un día en que el proletariado haga sentir de modo efectivo su protesta, si los actos de acción, de energía, habrán de ser finados, aprovechemos, al menos, contribuyendo a afianzar los principios de independencia moral y de dignidad proletaria a fin de que se nieguen al servilismo de votar.

Ahora que los logeros políticos de todos los matices merodean en el campoborro, ahora que las elecciones se aproximan y que los mercaderes de la balota inician sus campañas de emboscadas, es indispensable hacer obra de conciencia y aliviar en los trabajadores para que no caigan una vez más reducidos por los fallos y alamboradas palabras de los parásitos que buscan instalarse en los bien remunerados y blandos bancos parlamentarios.

EN MERCEDES

Sociedad de artes gráficas.

Los obreros gráficos de Mercedes se han constituido en sociedad gremial.

Desde ya se ocupan de activar trabajos a fin de encontrarse en condiciones de exigir mejoras por el gremio, y al mismo tiempo se encuentran en posición de concluirlos.

EN EL SALTO

El periódico "Regeneración".

No llegó el número 2 del periódico "Regeneración". Tiene una información detallada acerca de los atropellos policiales habidos en ese ciudad.

Su material de lectura es bueno y su orientación bien definida.

Dependientes de almacén.

También bajo los auspicios de la Federación se han organizado los dependientes de almacén.

La comisión designada se ocupa de conseguir que la organización alcance proporciones generales para que desaparezca el miedo y los no pocos prejuicios que hacen refractarios a la organización. Los trabajos preliminares han obtenido buenos resultados, y con empeño y constancia no dudamos que habrán de ser mayores en el futuro.

Obreros en madera.

Este gremio efectuará una Asamblea general el sábado 19 del corriente en su local social Calle Galicia 1260.

La orden del día es la siguiente:

- 1.º Lectura del día anterior.
- 2.º Estudio del jornal mínimo.
- 3.º Abolición del trabajo a destajo.
- 4.º Asuntos varios.

Dado la importancia de los asuntos se recomienda la asistencia del gremio en general.

Apareció el No. 1 del periódico gremial que en adelante se publicará mensualmente.

Obreros sastres.

Los lunes se reúne la comisión directiva del gremio de obreros sastres. Este gremio como lo hemos venido anunciando, se agita a fin de ir a un movimiento en reclamación de importantes mejoras.

Los marmolistas.

He aquí otro gremio que acaba de organizarse. Tomada la iniciativa por la F. O. R. U., distribuyó ésta entre los del gremio un entusiasta y razonable manifiesto con citación al pie, convocando al gremio a una asamblea preparatoria la que se ejecutó el domingo último, 13 del corriente, en el local de la calle Río Negro.

Asistió al acto gran número de marmolistas y, cambiadas que fueron las ideas del caso, dióse por nuevamente constituida la Sociedad. Y decimos nuevamente porque, en efecto, se trata de un gremio que en otra oportunidad ya ha estado constituido, disgregándose por indolencias e indiferencias que deseamos no asumen si quiera ahora, en esta ocasión en que tanto se precisa de la unión de los trabajadores para la emancipación de la clase.

Acción fecunda, hermanos!

Obreros de Construcciones Navales.

Cincuenta días de huelga llevan los obreros del Dique Maua sin que el soberbio gerente se halla dignado satisfacer el justo pedido de separar a un —malón— de dicho trabajo. Los huelguistas por su parte confiados de triunfar en su justo pedido se

mantienen firme como el primer día. Esta sociedad en vista de la prolongación del movimiento envió un despacho a Buenos Aires, solicitando el apoyo solidario de las sociedades afines, las que respondieron inmediatamente.

Las sociedades que ofrecieron su apoyo son la Federación marítima, la que a pesar de sostener desde tres meses y medio un movimiento, ha resuelto hacer todo lo posible para el triunfo de este movimiento.

Los obreros Caldereros, carpinteros, y carpinteros de llovera por su parte están dispuestos a declarar el boicot al verdadero y todos los trabajos que tiene el señor Wolden propietario del buque en reparación en el Dique Maua si este no consigue solucionar el conflicto.

También se ha resuelto en caso de prolongarse el movimiento más días, boicotear a todas las cosas que faciliten trabajos al dique Maua ofreciendo para esto la solidaridad en todos los países sud americanos pues se trata de los obreros más organizados en toda Sud América.

La moral de los huelguistas es de las mejores, pues conciente de que deben triunfar, están dispuestos a cambiar de oficio si es necesario, sin abandonar la lucha y llevar la guerra contra los pocos carneros hasta el último cartucho.

Mensaje de Lenin a los trabajadores americanos

Este hermoso y convincente mensaje del revolucionario ruso dirigido a los trabajadores americanos y que en este número terminamos de publicar, lo editaremos en folleto aprovechando la composición de LA BATALLA.

El folleto será de 24 páginas y costará \$ 9 el millar o 90 cts. el ciento.

El franqueo será por cuenta de los peticionantes.

Los compañeros del interior que quieran hacer pedidos lo hagan a la mayor brevedad posible para regularizar el tiraje.

Conferencia sobre la Revolución Rusa

Para el sábado 19 de Abril, a las 20 y 30, se realizará una conferencia en el Centro Internacional sobre la revolución rusa.

El compañero Llorca, leerá esa noche una conferencia reseñando dicha gran revolución.

El 1.º de Mayo en el interior

De varias localidades del interior—como Minas y Florida—se aprestan este año a conmemorar el 1.º de Mayo, organizando manifestaciones y conferencias públicas.

Varios oradores de la capital han prometido ya su concurso para la señalada fecha lo cual presagia todo un éxito.

Los compañeros del Interior que quieren aprovechar esos días para difundir entre el pueblo nuestro paladín "La Batalla", pueden hacer con anticipación el pedido de ejemplares para regularizar el tiraje.

Desde Buenos Aires HACIA LA REVOLUCION SOCIAL

Compañeros de "La Batalla", salud.

La impresión recibida al llegar a esta capital sobrepasa a todos los cálculos.

La semana roja, de Enero pasado, tuvo la virtud de hacer comprender a todos, la necesidad de la transformación social para poner término a este aporoso régimen de robos y crímenes.

Una alegría saludable se nota en todos los rostros proletarios por el rápido avance de la revolución social en Europa, y por la seguridad de su próxima aparición en esta.

La aparición del diario revolucionario "Bandera Roja" fué recibida con extraordinario júbilo. Los veinte mil ejemplares de su tiraje son disputados por los canillitas que orgullosos—como vanguardias de la revolución triunfadora—gritan entusiastas en las primeras horas de la mañana "Bandera Roja" por las calles interminables

de esta capital.

Los compañeros del grupo autor, por su parte, se esfuerzan para ampliar los folletos con una rotativa para poder aumentar el tiraje a cincuenta mil ejemplares (5.000) cantidad apenas suficiente para satisfacer la demanda del público y los pedidos del interior y del exterior que actualmente no se pueden satisfacer.

La huelga marítima, a pesar de llevar cien días de duración y que con espíritu de resistencia y animación como si se tratara del primer día. Esta actitud ha tenido la virtud de que los señores armadores—pesar de su soberbia—acepten unas tras otras las condiciones que los obreros exigen para volver al trabajo.

Digna de admiración fue la resolución adoptada por los estibadores declarando el paro por dos horas en el dique 3 como acto de protesta contra el Capitán de un vapor inglés el cual llevaba encerrado en una jaula y en la cubierta del buque, a un obrero desnudo y herido en todo el cuerpo por los tratos infamados por el criminal capitán, digno del país de la "democracia" de Lloyd George.

Según manifestaciones de la víctima—que el criminal capitán declaró tratarse de un demente—otro compañero suyo había sido tirado al agua durante la travesía, por protestar de los malos tratos que eran víctimas.

Al tratar los obreros estibadores de hacer efectivo el paro llevaron a conocimiento de todos las embarcaciones que operaban en el mencionado dique No. 3, un capitán, fiel perro de guardia del capital, de cargo su revolver sobre los delegados que—comunicaban a los compañeros la resolución—a optada, invitó a los a abandonar el trabajo—matando a uno e hiriendo a otro.

Fue tal la indignación provocada por este crimen que hacia prever algo serio a no ser la moderada actitud del comisario jefe de servicio que no era por cierto un Joppa ni un Sampa Garro.

El barco, en cuestión, ha sido boicoteado y no desbarca.

La huelga de la casa Oht y Chaves dio motivo a hechos simpáticos y valientes de parte de las mujeres huelguistas, las que rivalizando a los hombres y desafiando la brutalidad de los policías, hicieron irrupción en los grandes y lujosos negocios de estos explotadores, rompiendo cuantos artículos aleznaban sus blancas y delicadas manos convertidas en fuertes tenazas y también para señalar a las que traicionaron este justo movimiento se les cortó el pelo con tijeras en el mismo negocio, y a gran hombre carnero los dejaron en habito de Adán en las barbas mismas del ejército policial que se ensañaba con sus machetes sobre los hombros delicados de estas valientes obreras.

La casa del tirano Vasena se mantiene clausurada por el boicot impuesto por todos los trabajadores organizados.

Muchas obras en construcción que empleaban materiales de ese criminal, se encuentran paralizadas por rehusarse los trabajadores a emplear los materiales ensangrentados con la noble sangre proletaria vertida en el último conflicto provocado por este criminal Vasena.

Los estudiantes también están de huelga, y en sus entusiastas manifestaciones viven al maximalismo y a Rusia.

En las calles, en los cafés y en todas partes—donde hay un grupo de personas, no se hoye hablar más que de la revolución que se acerca; los milicos guardas civiles hablan abiertamente de su deber con los trabajadores lamentando su comportamiento en los últimos sucesos; el pueblo está lleno de confianza con los soldados y marineros, llegando hasta a asegurar que esto—estén con el pueblo y que la revolución se ha hecho una necesidad como el pan de todos los días; las mujeres, a igual que las de Europa son las más impacientes en espera de los acontecimientos. Con un pueblo así la revolución y el triunfo no se hará esperar mucho.

La prensa conservadora protesta tímidamente contra el gobierno que no interviene energicamente contra los trabajadores como si las balas y los sablazos pudieran salvar lo imposible!

Los socialistas, los del queso, protestan porque este se les va de las manos y los trabajadores no le llevan el apunte. Los Justos y compañía han asumido el papel de los Kerenski, de los Erbert y See-deiman pero llegado el momento el pueblo sabrá quienes son y les darán también a ellos su merecido.

Dsnant

Boycott a La Tribuna Popular

Correspondencia del Interior

Carnelo, Abril de 1919

Compañero de "La Batalla", salud. La huelga de esta localidad, de poder haber tratado—valiéndose de todos los medios aun los más ruines y canelaciones—de destruir las organizaciones obreras locales, sembrando en ellas zizaña y discordia, y al comprobar que chocaba, en forma irreversible, con la unión de los trabajadores, con la convicción revolucionaria que les lleva, siempre solidarios, por el camino que les conducirá a la conquista del ideal, comprobado que fue su fracaso, cesaron, la pequeña burguesía de aquí fundó una Sociedad Patronal. Están de modo estos organismos... Su primer zarpazo fue dirigido al gremio de carteros, trayendo el patronazgo, desde campo de carros y conductores. Pero éstos, al saber que se les había engañado y que querían utilizarse como elemento traidor de los compañeros del Sindicato de Oficios Varios, se aliaron a éste, pasando en el momento a la huelga. Este hecho, en el que los lacrones de galera y frac hubieran de morir e prova de la derrota, provocó en los de la Patronal, cuyas reuniones son secretas, cual si se tratara de una banda de mafiosos la indignación consiguiente, pues ellos, siempre dominadores, siempre vencedores, no esperaban tal contraste en el desarrollo de sus planes de exterminio para la organización.

De ahí, que, y no teniendo otro modo de que echar mano, han resuelto sacar el boicot a la Sociedad Patronal como arma de guerra.

Hace algunos meses que las organizaciones obreras locales, vienen haciendo efectivo un boicot a los señores Japoneses de José Fosse, un simple pichón de burgues, por haber incitado a los miembros policiales que descargaron el machete sobre las espaldas de unos inocentes mujeres, de una cosa que no hace más que armar ese notable, según dijo el en ocasión del juicio a la Sociedad de Lavanderas y Alcaico. Como los personales de carteros y los moños horinos se negaban a hacer una prima con destino a la patronal, se les suspendió hasta tanto no cedan en efecto el boicot y, por otra parte, no dejen de pertenecer a la Sociedad de Resistencia.

Pero, como que en este caso también se estacionaron los burgueses contra la medida inquebrantable de los trabajadores, esta es la hora en que esos canchales andan haciendo gestiones para que el comercio cierre sus puertas por 15 o 20 días, para tender a los trabajadores por el hambre. Y aquí han tropezado también—y va a tropiezos...—con la negativa del comercio minorista, que no oculta su indignación por la actitud inculcable de la Patronal.

Como la tripulación del joven Martín breco que está a la carga en el puerto, la huelga a tierra por pertenecer dicho buque a un accionista del moño See, y el teniente Manuel Moro, y los carteros se negaron a llevar productos para ese buque el receptor de acuñeros, Francisco Gaye, ha despedido a los obreros del puerto, impidiendo, a la vez, que sean despedido los buques no "boycottados". Además, este correcto funcionario fue a buscar del jefe del piquete destacado en esta localidad, mandará a sus esbirros a bajar al puerto, pero aquel negose a obedecer a dicha petición. La excepción de la regla...

El proletariado local se halla abocado, pues, a una lucha para el desconocimiento que si esperada. Las organizaciones obreras locales cuentan por lo menos, fondos como para sostenerla. En las reuniones que biemanalmente efectúan los gremios femeninos se advierte gran entusiasmo.

Por hoy, lo transcrito es cuanto les que decir. En mi próxima correspondencia será más explícito.

Salúdalos camarademente El correspondiente

Lista de subscripción a beneficio del periódico "La Batalla".

M. Baqueta	5
C. Ougelmint	15
V. Palero	15
J. Novoa	15
J. Pereira	15
L. San Martín	15
M. Castro	15
M. Silva	15
J. Rosas	15
Ramón Trigo	15
J. Gente	15
J. Chao	15
C. Bianco	15
Total	150